

EJE EDUCATIVO DEL CURSO

Sentir ... de Corazón

Menos mal que durante todo el curso pasado nos hemos atrevido a SOÑAR. Porque, como nos decía un amigo nuestro, “Quien no sueña no domina las fuerzas de la tierra, ni la fuerza de los elefantes, ni el bramido del mar. Quien no sueña no tiene nunca noticias en su corazón, ni sabe que puede volar, ni se atreve a dar saltos infinitos. Quien no sueña, no se despeina; pero tampoco conoce el olor de las estrellas, ni sabe beber lunas en el espejo de las aguas”(1).

Ver, oír, oler, tocar, gustar... SENTIR. Es lo que nos toca este año. Sí, sentir. Estar abiertos a todo lo que nos rodea, permanecer alerta para que nada se nos escape. ¿A que no eres capaz de pensar una actividad en la que no intervengan los sentidos? Para pintar, bailar, jugar al fútbol, estudiar, tocarte la nariz, comer chocolate, necesitamos sentir. Gracias a los sentidos somos capaces de conocer. Si queremos inventar, imaginar y crear, vista, oído, olfato, gusto y tacto son nuestros aliados. Hasta para pensar necesitamos los sentidos y también para descubrir la belleza.

Como entra el aire fresco cuando abres una ventana, así entra todo lo que nos rodea por los sentidos. Sentir es abrir una ventana al mundo.

Sentir también nos permite estar junto a las personas que queremos. Acariciar, besar, estar contentos. Alegrarnos y también llorar si estamos tristes o nos hemos hecho daño. Los sentimientos nos permiten encontrarnos con los demás, entrar dentro de nosotros, ver con el corazón. Entrar en nuestro interior tiene mucho que ver con el silencio, la admiración, la libertad. Y en lo más profundo de nosotros mismos también habita Dios.

Educar, mirar, hablar, sonreír, rezar,... son acciones que realizamos cada día, sin muchas veces caer en la cuenta de cómo son muy importantes para los demás y para nosotros. Probemos a hacer, en este momento, un ejercicio: unamos a cada uno de los verbos las palabras “de corazón”. ¿A que no es lo mismo? Educar de corazón, mirar de corazón, hablar de corazón, sonreír de corazón, rezar de corazón. En el fondo, SENTIR DE CORAZÓN.

(1) Oracional Julio Martín